

La CaPilla siXtina

DESDE MI BALNEARIO

LA revista "Por Favor" publica una excepcional entrevista planteada entre Martí Gómez y Ramoneda como preguntas y Javier Pradera como contestón. Repito el adjetivo excepcional porque esta vez va en serio. La entrevista es un género periodístico que recuerda aquellos abrigos de posguerra: después de toda clase de zurcidos y remiendos aún se les aprovechaba dándoles la vuelta y antes de morir definitivamente aceptaban el aderezo de un cuello nuevo de piel de conejete o unas coderas de piel, ni natural ni sintética, sino todo lo contrario. Hoy sólo son soportables las entrevistas en que el interrogador y el interrogado hablan desde envergaduras solventes y equiparables. La entrevista debe ser un forcejeo entre inteligencias y voluntades, de poder a poder, sólo entonces se convierten en un espectáculo deportivo lento: como el ajedrez o el coito.

De todas las cosas interesantes e inteligentes que dice Pradera me quedo con su parcelación del universo y especialmente con su afortunada calificación de la parcela de Europa Occidental: un balneario. Fuera del balneario queda el universo dramatizado del subdesarrollo y de la construcción del socialismo sin libertad: "Y en el balneario —dice Pradera— todos pensamos que no se puede hacer socialismo si no es vinculándolo a la democracia... pero nunca se ha hecho". Yo comprendo el desencanto que las vanguardias de Alemania o Francia manifiestan tras una prolongada residencia en un balneario donde hasta el terrorismo no rebasa las estadísticas de lo "tolerable" por el sistema. Pero los españoles acabamos de entrar en el balneario democrático y nos hemos ganado una temporada de reposo descubriendo cada día un nuevo salón cerrado desde 1939, exponiéndonos al desnucamiento de tanto mirar las brillantes arañas de cristal, probablemente veneciano, incluso llegando al exceso de dos baños termales diarios porque se está bien en la piscina, con el agua calentita, tan fetal, tan placentera, con un carajillo en una mano y los ojos empapados por el technicolor de "Emmanuelle" o el no menor technicolor de un teniente general informando a los paisanos en las Cortes sobre los proyectos del Ejército.

A los alemanes, por ejemplo, ya se les está acabando la cura de reposo histórico: ya suicidan a sus disidentes y buscan colonias nucleares en África, lo que les llevará a asumir funciones de gendarmes internacionales del sistema. Los franceses expulsan del balneario a los disidentes ajenos y tratan de seguir presumiendo de influencias imperiales en el desierto. Hay que aprovechar la privilegiada situación histórica que vivimos porque las estaciones propicias y los años buenos son cortos y un día podemos salir del balneario o con las manos esposadas o con los pies por delante. La experiencia nos enseña que las vacaciones son más cortas en España que en otros países con más posibles. Aquí siempre hemos tenido más cojones que posibles y ya se sabe lo mal que acaban las Historias que avanzan sobre los cojones de sus víctimas y sus verdugos. A veces al final de un pasillo del balneario intuimos más que vemos la presencia derrumbada de un asesinado. Otras veces el cadáver aparece cuando nos equivocamos de puerta y evitamos la imagen fugaz balbuciendo...

—Usted perdona. Me he equivocado de habitación.

Abundan las explosiones en los pabellones más limítrofes de la estación termal. Si preguntamos perezosamente al personal sanitario auxiliar obtendremos respuestas tranquilizadoras.

—No se preocupe. Ese ruido es un ronquido. La gente aquí es tan feliz y relajada que duerme con toda el alma y ronca con todo el cuerpo. ■

SIXTO CÁMARA

APUNTES PARLAMENTARIOS

don Carlos Güell de Sentmenat para protestar. Don Carlos es catalán del grupo mixto y dice que él no se une a la protesta, por lo que protesta de que en la protesta se le incluya a él como si hubiera protestado.

Y a todo esto el desairado señor Díaz Fuentes —diputado por Lugo— que estaba girando la cabeza de un lado a otro viendo el tenis dialéctico desde el estrado de oradores. Al final salió don Landelino y el señor Díaz Fuentes volvió a su escaño sin haber dicho esta boca es del Gobierno. Sospecho que su intervención no tendrá tanto relieve en los anales parlamentarios como aquella de Castelar cuando dijo: "Dios es grande en el Sinaí"...

Lo siento por su familia, si es que vino. Algunos diputados que apenas intervienen, cuando van a hablar traen su familia a las tribunas de invitados para que los vean. Creo que UCD debe una satisfacción a la familia del señor Díaz Fuentes.

Los culiparlantes

A los diputados que pasan su vida parlamentaria sin apenas intervenir les llamaron en las Cortes de Cádiz **culiparlantes**.

No es que su lenguaje fuera la ventosidad, sino que se expresaban levantando sus democráticas y representativas posaderas del escaño para votar por levantados y sentados. Ahora, con esto del voto electrónico, serían electroparlantes.

La verdad es que muchos de ellos sí que hablan, pero en las comisiones o parlamentos de bolsillo.

El otro día estuvo en la Comisión de Defensa el general Gutiérrez Mellado para tratar de la política de Defensa. Con terror habló el ucedista de Almería y secretario de la Cámara señor Soler Valero de que no había política de Defensa. Menos mal que Napoleón no nos va a invadir.

Fue una sesión de lujo. Estuvieron todos los importantes, desde Fraga a Carrillo, pasando por Felipe González Márquez, al que Simón Sánchez Montero llamó González Martín, haciéndolo cardenal primado. Estos comunistas ya que no pudieron salirse con la suya y meter al PSOE en el Gobierno lo quieren meter ahora en el Sínodo. La cosa es meterlo en algo.

Una pena cruel

El último gran Mediterráneo descubierto en el Congreso tuvo como Colón a Gregorio Peces-Barba. El diputado de Valladolid nos descubrió que la pena de muerte estaba incluida en las penas crueles. Y a continuación hizo una hermosa oración abolicionista donde no faltaron las alusiones a Beccaria y al Voltaire, campeón del pobre ajusticiado Calas.

Pero el discurso de Peces-Barba que más que una lección académica. Fue un discurso político. Ofreció al Gobierno la posibilidad de una abolición gradual, puesto que el proyecto de ley presentado no afectaba al Código de Justicia Militar. Y rebatió puntos de la intervención de Landelino Lavilla en el Senado cuando allí se trató sobre el caso de la pena de muerte.

Peces-Barba acusó al Gobierno y a UCD de estar yugulando las iniciativas parlamentarias, alegando para ello derecho comparado. Su razonamiento se basaba en que todavía no estamos en un Gobierno parlamentario normal, sino constituyente, y es legítimo que en este proceso colabore la oposición con sus iniciativas parlamentarias. Pero hay por parte del Gobierno un como prurito de ser primero en todo.

El Gobierno era, pues, como el perro del hortelano, ni legisla ni deja legislar. Peces-Barba se quejaba: "Se nos llama para los acuerdos de la Moncloa, a nivel ejecutivo, pero no se nos deja actuar en el Parlamento que es nuestro nivel".

Landelino Lavilla contestó por el Gobierno. No sólo no se tomaba en consideración el proyecto abolicionista, sino que además eso era lo mejor que podía ocurrir para los propios abolicionistas, aseguró. Esta vez dio fechas: en ocho meses estará lista una nueva ordenación penal y en dos meses abolida la pena de muerte.

Y otra vez vino a decir aquello de "no corráis que es peor". Estamos en la transición, el Gobierno tiene su ritmo y su programa para llevarla a buen término y hay que ajustarse a ese ritmo y meterse dentro de ese programa: "El éxito de la operación depende de eso". Es, sin duda, el éxito de UCD. Que ahora, a diferencia del Senado, donde ganó por doce, salió adelante sólo por cinco votos. ■
V. M. R. Fotos: RAMON RODRIGUEZ.